

febrero 20

Descubre la cassette. Desgraciadamente, y a diferencia del horspña, las cassettes se echan a perder con los años. La escuché una vez y, a la altura de las mujeres de Baires, el Willy se puso a cantar con una voz a lo Pato Donald. A la segunda escucha, se cortó a la altura del Mandela. Pa' decirte.

Volvió la Anf muy entusiasmada con su viaje, pero al segundo día volvió a aclimatarse en su estado de depre más o menos constante. La vieja historia de las expectativas no cumplidas. La última fue que se sintió aludida por una canción que hice (En Providencia) y empezó a recordar todas las veces que yo había sido poco chovette. Fatigante.

Descubre lo del libro y ojalá que la vida Rauwcho funcione con tutti. Acá reina la tranquilidad una vez acallados los épicos ecos del festival de Viña. Todo Chile vibró al unísono con la eliminación del Flor Motoda, con las municipalidades de la italiana, con el plagio del japonés, con los caprichos de Raphael y con la próxima separación de la Raquel Argandoña con el Eliseo Salazar. Las declaraciones de Fernández Larrea llenaron de legítima inquietud a Jaime Gormán, a Juan de Dios Carruana y a Andrés Allamand, vicepresidentes de Renovación Nacional y lo convirtieron en el nuevo héroe de la oposición. No me extrañaría que el MDP le pidiera que fuera su candidato para el 89. Se han visto cosas peores.

A propósito de eso, estoy haciendo pa' la Aldunate una canción pop que se llama "lo urgente y lo importante".

En el estribillo dice: Por una parte está lo urgente
y por la otra lo importante
pero no es lo más urgente
que siempre es lo más importante."

Va a terminar diciendo algo del tipo de que si bien es urgente botar a alepieu, para eso, lo importante es estar de pie. Canción contingente de esas que yo hago para llenarme de amigos.

En el fondo, todo lo que pasa acá no es más serio que el festival de Viña. Chile sigue siendo un país en blanco y negro y con subtítulos en castellano y costado, para más remate. Sería pa' la risa ~~no~~ si no fuera tan triste.

Yo me obstino en mantenerme lo más tangencial posible, tratando de rodear-

me de gente que me permitan vivir como si estuviera en un país de verdad. Empecé a ensayar con un grupo rock, más que nada para acostumbrarme a cantar con una considerable cantidad de decibeles detrás mío, porque son medio artesa. Sigo teniendo confianza en que puede irme bien pero sé también que será muy complicado porque el medio es terriblemente estrecho y reaccionario. La poesía sigue siendo la prosa de los que no tienen nada o muy poco que decir pero que lo dicen de una forma hermosa (flor, amanecer, caricia, apasionadamente, etc.). Lo urgente es desmarcarme del Canto Nuevo (que tiene menos público que el Charles Pasqua) y lo importante es tener el pellejo lo suficientemente duro como para seguir nadando contra la corriente. La situación es estimulante cuando consigo que reconozcan mi originalidad pero hay veces en que a fuerza de ser tan original (y no me refiero únicamente al canturreo), me siento un poco dando la hora. Y digo que soy original no como un mérito, porque acá basta con ser civil (de verdad) para estar fuera de la norma.

Pero todo esto puede dar una falsa impresión sobre mis sentimientos actuales. En verdad, lo estoy pasando pipa, disfrutando de mi soltería como nunca lo había hecho y no sólo en el sentido más horizontal del término, sino también en la total libertad de movimiento de que gozo, en la posibilidad de partir a la playa sin avisarle a nadie y sin tener nada que explicar a nadie. Es en cosas como ésas que chocamos con la Amf. Ella no puede impedir mirarme como a su maridito y que conste que yo no he hecho nada para darle tal impresión.

Viene marzo y esta ciudad - así lo espero - empezará nuevamente a ponerse en movimiento. Volvió el Ricardo y me imagino que lo veré la próxima semana para ver si nos ponemos de acuerdo en algo.

Por lo pronto, la Marie Christine (la dire del Chileno-Francés) y con la cual mantenemos una zumbrosa amistad, se fue por una semana a Juan Fernández. La Pocha sigue viviendo de Acoleo a comprar cigarrillos y a sacarle brillo al adulterio y yo sigo leyendo las listas de los que pueden entrar por si aparecen los zumbos. En la última salió la Flavia.

Ya definí mis prioridades y trato de ser consecuente con mis opciones. Cumpli 37 hace tres semanas y todavía no me da miedo mirar hacia adelante (o hacia arriba) desde el río de chaossé. En el fondo, debe ser que tengo algo de conciencia.

Recibí carta del Philippe Adrien diciéndome que mi ida para allá va, pero sin fecha. Debiera ser, en todo caso, para relativamente pronto. Para tipo verano, quiero decir.